

INAUGURACIÓN JARDÍN DE PLANETAS



Día 25 de abril
Parque Lineal Arroyo del Soto

EL JARDÍN DE PLANETAS

En el proyecto de este Jardín, está muy presente y procura seriedad y coherencia, el ya conocido Jardín de la Memoria. Un Jardín de la Memoria es aquel que tiene una dimensión histórica, una vinculación con la experiencia compartida del pasado que permita un reencuentro crítico con el presente, un distanciarse para comprender.

La actuación que se propone basada, en el Sistema Solar, va a ser, pues, un Jardín de la Memoria. Manteniendo claramente la iconografía planetaria se huye, no obstante, de toda literalidad, mas adecuada para un Museo de Ciencias que para un espacio público de la ciudad.

El Jardín de Planetas se compone por ahora de dos jardines parciales: El Jardín de las Esferas y el Jardín de los Escritos; en realidad los dos no son sino aspectos de una intervención única pero articulada, aspectos de un solo jardín, puntos de vista diverso que convergen en el mismo tema del Jardín de Planetas.

JARDÍN DE ESFERAS

Es la parte más literal del Jardín de Planetas creando un ciclo de obras, las nueve que corresponden a los planetas, inseparables que recorren toda la longitud del espacio de intervención.

La mitología asociada a los nombres de los planetas es el hilo conductor de esta propuesta, pero una mitología puesta en relación con el presente y con la influencia cultural que aquellas historias aún son capaces de ejercer.

JARDÍN DE ESCRITOS

Esta dimensión del Jardín de Planetas que se presenta en último lugar, se plantea como un elemento que tanto formal como conceptualmente propicia la integración de todo el espacio de intervención así como de las esferas propuestas.

Como obra fragmentada y presente en la proximidad de todas las esferas planetarias representa al Sol y la presencia de su energía y su atracción gravitatoria en todo el sistema solar.

Lo importante a destacar es el aspecto textual de esta intervención y cómo soporte plástico y texto, encuentran una necesidad mutua que le hace inseparables, convirtiendo la propia materialización del texto en escultura: gran dibujo sobre el suelo que define lugares y recorridos al tiempo que transcribe los a menudo muy poéticos textos de astrónomos célebres.

Se trata de convertir esos textos y su espaciada lectura en obra de arte a través de la participación activa del visitante.

EL SOL

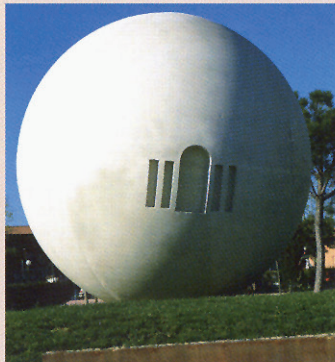
El Sol es un elemento de naturaleza distinta tanto en su realidad astronómica como en su significación mítica y así se contempla en la obra que lo representa. Por su tamaño en relación con el resto de planetas, se renuncia a representarlo en volumen como una enorme e innecesaria esfera de 20 ó 30 mts. de diámetro y se le representa en plano, en dibujo podría decirse, a través de fragmentos de arco del perímetro que le correspondería. Esta propuesta formal lejos de ser una solución de circunstancias ha acabado siendo



la idea central del conjunto así como la estéticamente más ambiciosa y original. Estos grandes fragmentos de línea, constituyen un Sol mental, dibujado y horizontal, pero sus dimensiones, el radio de los arcos, son los que en la proporción aplicada al resto de planetas le corresponde realmente. Su fragmentación ilustrada con textos es una estrategia que permite "iluminar" todo el Jardín de Planetas procurando su integración formal y conceptual, Constituye además algo fundamental en un jardín; recorridos, límites y marcas.

JÚPITER

La idea de identificar a Júpiter con la razón occidental y más concretamente con la razón ilustrada, se encuadra en el debate que enfrenta a la modernidad ilustrada y su fe ilimitada en el progreso y la razón, con el momento actual



postmoderno. El gran monumento de la razón ilustrada de Claude Nicolas Ledoux de 1870 es la referencia emblemática escogida para representar la seguridad y preponderancia de Júpiter, del dios razón-poder. La razón como posibilidad de belleza y de orden social sigue ahí pero ha perdido su estabilidad rompiendo su ideal, siendo ya solo una rutina de lo que fue. Pero son las ruinas las que mueven a la reflexión, las que aún vencidas permiten poner al presente en su sitio.



MERCURIO

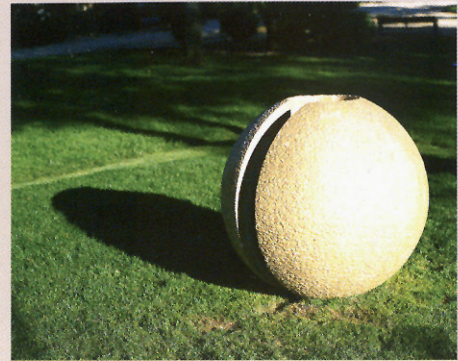
En este planeta del ciclo, se destaca el hecho de ser el más próximo al Sol, la dureza de sus condiciones térmicas, su aspecto lunar y fuertemente mineral. Mercurio el dios, se integra a la obra como



constructor de artificios capaz de situarse en la frontera y habitarla también ocultando sus intenciones. Mercurio es una construcción

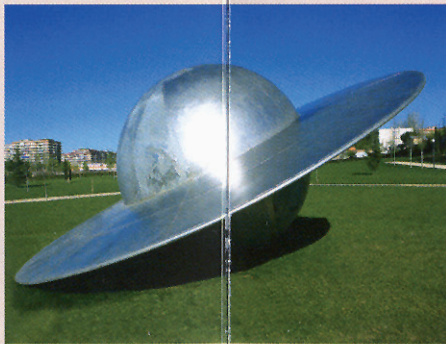
esférica de piedra caliza de un solo bloque con textura destacada cuyo sentido es de refugio. Su aspecto es cerrado como corresponde a su

condición de habitante de regiones inhóspitas, pero tiene un interior oculto que se percibe gracias a una abertura que se desarrolla de polo a polo cuya función es sugerir un conocimiento imaginario del artefacto y sutileza que la más sólida y compacta construcción puede contener. Un poner el pensamiento en el interior.



SATURNO

Esta pieza del ciclo es muy literal en la forma, reproduciendo el aspecto del planeta con sus anillos y proporciones, pero, quizás por ello, es también una de las de mayor carga simbólica e irónica.



Del mito de Cronos se destaca su profundo materialismo, su deseo insaciable que acaba por agotar la vida y asfixiar el espíritu.

Cuando la pieza se construye de chapa de hierro destacando las juntas y galvanizándole en su acabado, se busca representar a la industria mediante la forma de construirlo, con claras referencias a los sistemas constructivos en metal de la industria pesada orgullo de todo el siglo XX.

VENUS

La esfera que representa Venus, toma en consideración, sobre todo, la simbología asociada a la diosa y en general al amor y la procreación. También el aspecto más destacable con que el planeta se nos presenta a simple vista: su brillo y destacada presencia en el firmamento.



Tenemos pues, el brillo de la estrella matutina y la atracción y deseo de tocar, que el material asociado a la forma curva es capaz de producir; tenemos, también, sutiles y finísimos hilos de agua que resbalan sobre su superficie desde



pequeños orificios relajando y ablandando la tersa superficie del metal, que rememoran la génesis de Afrodita-Venus y en general la esencia líquida del amor.

URANO

No es posible representar esta esfera primigenia surgida del Caos y cuya división da lugar a Urano, la bóveda celeste, sin presentar ese proceso de división que da lugar al cosmos. De una esfera uniforme e indiferenciada



identificable con la Tierra (Gea), se produce una división: la semiesfera inferior, sólida y plana en la sección ecuatorial del corte, es la tierra; la semiesfera superior hueca como una gran cúpula de bronce a la que se fijan las estrellas, que todo lo cubre y todo lo contiene, dioses y hombres, es el cielo. Con la separación de estas dos partes surge el mundo. La obra en consecuencia, consiste en una esfera de bronce dividida en su ecuador, con la mitad inferior cerrada y de

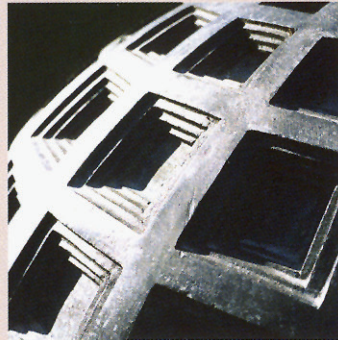


aspecto macizo y la superior de una manifiesta oquedad y tachonada de orificios en los lugares que corresponden a las estrellas principales de la bóveda celeste, orificios unidos con sutiles líneas que pongan de manifiesto sus agrupamientos en las constelaciones tradicionales.

LA TIERRA

La esfera que representa la Tierra es un Panteón de toda la herencia dejada por el pensamiento causal y fenomenológico de aquellos primeros físicos-filósofos presocráticos, es un mundo perfectamente construido desde la antigüedad, de perfecta geometría tan bella como agobiante, que esconde en su interior la potencia destructora que tantos desarrollos instrumentales de la razón, han desatado en la historia europea del siglo XX.

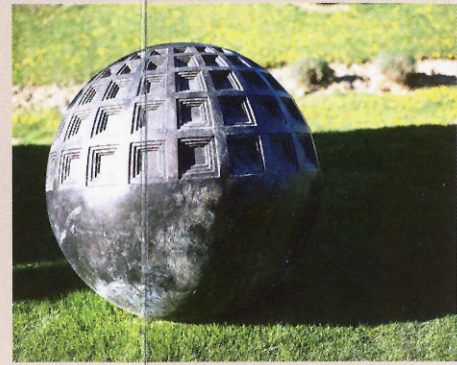
Ningún referente cultural como el Panteón de Agripa, en pie desde



tiempos de Adriano, vincula tan firmemente a modo de elipse temporal aquel pasado con este presente.

Se trata por tanto del lugar y la forma de la memoria por excelencia. La esfera que representa la Tierra reproduce en su mitad superior la morfología de la célebre cúpula del Panteón pero invertida volumétricamente, es decir, hacia fuera.

Del mismo modo que el óculo del Panteón abre la cúpula al exterior, el de su representación se abre hacia el interior como extremo de un cilindro o tubo que recorre la esfera de polo a polo. Se sabrá que en este tubo están grabadas unas estrías helicoidales similares a las que imprimen movimiento giratorio a los proyectiles.



NEPTUNO

La esfera exterior consiste en una sólida construcción en pletina de acero de cierto grueso, unos 15 o 20 mm, y bastante ancho (7 cm.), para un diámetro de 1,90 mts.



El hecho de ser una estructura abierta permite vincularla a la falta de solidez del planeta que representa. Este dominio encierra su posesión, su tesoro: el agua; una esfera de aluminio llena para siempre de agua en su totalidad, de un tamaño de alrededor de un tercio de la esfera que la encierra. Como en todas las obras presentadas el sentido de



la imagen propuesta quiere vincularse al presente, ser un comentario del mismo; al margen de lo fundamental que es su calidad plástica. Esta imagen de Neptuno sería entonces una metáfora de la relación del dominio que se establece a través de la posesión del agua y en general, del actual debate mundial sobre el agua, su escasez y los derechos ejercidos sobre ella.

MARTE

En esta pieza se centra la atención en una lectura cultural del mito del que toma el



nombre, de la guerra como dimensión de la razón. Una esfera que contiene en sí un cubo. Son dos contrarios



que actúan juntos, dos formas geométricas tan simples como perfectas. La esfera es perfección natural

asociada a la pasión original, sin fisuras ni distracciones de Ares. El cubo, en cambio, es una construcción mental, un artificio de la razón para comprender y construir el mundo, es un principio vertical de orden; se asocia a Atenea y a la capacidad de la razón para multiplicar el poder destructor de la furia guerrera a favor de quien la usa. A nivel puramente visual, la pieza tiene por sí misma cierto aspecto intranquilizador con sus picos surgiendo de la tersa esfera.

PLUTÓN

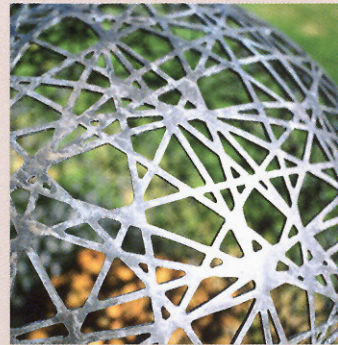
No es de extrañar que se sitúe el reino de los muertos en el lejano Plutón a 230 grados bajo cero. Pero por lo demás nada hay de destacable que permita dotar a una escultura de sentido a partir de sus características físicas. Pero la



simbología que se asocia al mito que le da nombre, es muy rica; en ella se basa la obra que se propone.

Particularmente en Hades y Hermes.

Una esfera con el mayor grado de transparencia posible, formada por un entramado desordenado de hilos metálicos a modo de madeja, que representa al planeta y a Plutón (Hades) con su ser invisible. En el interior bolas de diverso tamaño dispuestas formando un montículo como los que en honor a los difuntos y a Hermes, conductor de almas, se acumulaban en el borde de los caminos puestos por los viajeros que pasaban. Costumbre antiquísima y no solo griega.



En este Parque Lineal del Arroyo del Soto del que me siento orgulloso de haber inaugurado cuya finalidad principal es la de servir de lugar de recreo y esparcimiento, vamos a presentar una de las actuaciones artísticas mas singulares y novedosas.

Se llama "el Jardín de Planetas".

Siempre he creído que a Móstoles, nuestra ciudad, hay que vestirla de expresiones artísticas que la mejoren y embellezcan, aportándole valores estéticos de singularidad y diferenciación que la distingan del resto de ciudades.

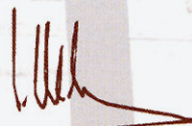
El proyecto artístico que inauguramos tiene, entre otros el valor de ser original y diferente a todos los conocidos. Una actuación escultórica que cubre un espacio de dos kilómetros y medio y conserva su coherencia y armonía en el espacio, es algo digno de destacar.

La colaboración de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid en la elección del autor D. Javier Mañero, profesor de Arte y Estética en la Universidad Europea de Villaviciosa de Odón es de agradecer, así como su seguimiento y ejecución de la obra a cargo de D. José de las Casas, Jefe de Escultura y Catedrático.

Con esta inauguración se cubre el compromiso que adquirí con todos vosotros de conformar el perfil de Móstoles, no solo con elementos de infraestructura que mejoren los servicios para los habitantes, sino también adornando las calles para que sean espacios, en su recorrido, de reflexión y pensamiento para desarrollar nuestras capacidades culturales.

Os invito a dar un paseo entre "Planetas" viviendo la sensación de viajar por el universo, profundizando en el papel que ha jugado el hombre en la comprensión del mismo a lo largo de la historia, leyendo los textos que Astrónomos, desde los más clásicos a los contemporáneos, han escrito sobre él.

Feliz paseo.



José M^a Arteta Vico
Alcalde de Móstoles



Ayuntamiento de Móstoles